

# “El personal de los inicios de la Clínica destacaba por su competencia científica y dedicación a los demás”

El doctor **Manuel Evangelista Benítez** fue el primer director médico, desde el 28 de noviembre de 1961 hasta el 31 de diciembre de 1968

**CUN ■** A pesar de que ha transcurrido casi medio siglo, el doctor Manuel Evangelista Benítez recuerda con extraordinaria exactitud los primeros años de andadura de la Clínica Universitaria de Navarra. No en vano, fue su primer director médico, desde el 28 de noviembre de 1961 hasta el 31 de diciembre de 1968, fecha en la que dejó el cargo para incorporarse a otros quehaceres en la gestión hospitalaria dependiente de la Administración del Estado.

Especialista en Medicina Interna, al doctor Evangelista le embarcó en la aventura de poner en marcha la Clínica el doctor Eduardo Ortiz de Landázuri. “Don Eduardo fue mi maestro en la especialidad médica, desde que inicié mi formación en 1947 en la Facultad de Medicina de Granada, hasta que en 1952

me incorporé a la cátedra del profesor Sotgiu, en la Universidad de Bolonia, donde realicé mi tesis y graduación doctoral”, recuerda el facultativo.

El curriculum vitae del primer director médico de la Clínica no era para menos. El doctor Manuel Evangelista (Granada, 1929) fue Premio Extraordinario en la Licenciatura de Medicina y Cirugía por la Universidad de Granada y de doctorado por la Facultad de Medicina de Bolonia. Antes de incorporarse a la Clínica Universitaria fue además director de la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social de Valencia y profesor de Medicina Preventiva y Social de la Escuela de Asistentes Sociales de Valencia.

En Pamplona, el doctor Evangelista compatibilizó la dirección médica de la Clínica y de los restantes servicios clí-

nicos de la Universidad de Navarra con el cargo de inspector médico de los Servicios Sanitarios del Instituto Nacional de Previsión, además de ejercer como profesor de Medicina Preventiva y Social de la Facultad de Medicina. Desde 1964 hasta diciembre de 1968 fue también director de la Residencia Sanitaria Virgen del Camino de Pamplona.

**¿De qué forma intervino el doctor Ortiz de Landázuri para que tomara las riendas de la dirección médica de la Clínica en sus inicios?**

Don Eduardo me instó y convenció para que colaborase en la labor que él había emprendido en la Clínica Universitaria de Navarra. Me lo planteó durante una reunión que celebramos en agosto de 1961 en Jaén. A ese encuentro acudió también Francisco Giménez, administrador de la Universidad de Navarra y Alfredo de Federico, eminente cirujano que, como yo, terminó en Pamplona, en su caso como jefe del departamento de Cirugía de la Clínica Universitaria. Alfredo fue junto con don Eduardo, uno



de los 'atractivos asistenciales' de la Clínica en sus inicios.

**El máximo interés asistencial lo despertaba entonces el doctor Ortiz de Landázuri.** Don Eduardo constituía el principal atractivo asistencial de la Clínica. Además, dirigía el departamento de Medicina y contaba con un importante y cualificado equipo de colaboradores. Don Eduardo daba juego a todos los departamentos y servicios de todas las especialidades médicas representadas en el organigrama de la Clínica. Trabajaba de sol a sol en un despacho contiguo al que yo ocupaba. Además, el profesor Ortiz de Landázuri desarrollaba su actividad docente en la Clínica y también en el Pabellón F del Hospital de Navarra, cedido por aquel entonces a la facultad de Medicina y, posteriormente, en el edificio docente que poco después inició su construcción.

**Se puede decir entonces que una parte fundamental del éxito de la Clínica residió en el trabajo de don Eduardo.**

#### PIONEROS

**“Don Eduardo Ortiz de Landázuri y Alfredo de Federico fueron los principales 'atractivos asistenciales' de la Clínica.”**

**“En el campo de la enfermería no puedo olvidar la espléndida colaboración de Carmen López y Carmen Sus”.**

**“El personal concebía su trabajo como medio para alcanzar otros fines más trascendentes”.**

En poco tiempo y como es habitual, la confianza, el prestigio y con ellos el atractivo asistencial se desplazó de la persona a la institución; de ahí la importancia del profesor Ortiz de Landázuri en la evolución rápidamente creciente de la demanda asistencial de la Clínica Universitaria de Navarra.

**¿Destacaría a otros profesionales por la especial relevancia de su trabajo en aquellos primeros años?**

Recuerdo especialmente al profesor López Borrasca, jefe del laboratorio de la Clínica. Había establecido una línea de investigación muy definida en el campo de la Hematología, y más concretamente en el de la hemostasia y coagulación. También recuerdo al doctor Martínez-Lage quien, como jefe del departamento de Neurología, desarrollaba una actividad investigadora muy importante en el campo de la enfermedad de Parkinson, de alcance nacional y actualmente continuada con la investigación sobre la enfermedad de Alzheimer.

PASA A LA PÁG. 30 >>



Doctor Martínez Lage, doctor Cañadell, José Pedro Ceballos, doctor Evangelista y doctor Reinoso, en una fotografía de los inicios de la Clínica.

<<VIENE DE LA PÁG.29

### Eran especialistas de reconocimiento internacional.

También el doctor Alberto Oehling, en el departamento de Alergia e Inmunología, constituyó otro de los grandes atractivos asistenciales de la Clínica en sus primeros momentos. Recuerdo y mucho al doctor José Soria, que se incorporó después de un largo período de formación en Alemania y Estados Unidos, contribuyendo a sentar las bases de un cambio en la organización de la asistencia psiquiátrica, a la que aportó sus conocimientos a través de la Ponencia 6% de la Comisión Interministerial para la Reforma Sanitaria que en 1975 me fue encomendada. En el campo de la Enfermería no puedo olvidar la espléndida colaboración que prestaron a la Clínica las enfermeras Carmen López y Carmen Sus, jefa de Enfermería y jefa del Servicio de Admisión, respectivamente.

### ¿Cómo recuerda al personal que trabajó en aquellos primeros tiempos?

Se caracterizaba por su competencia científica, dedicación y sentido de los demás. En último extremo se notaba que concebían su trabajo como medio para alcanzar otros fines más trascendentes. De la Clínica de aquella época recuerdo que consiguieron cátedra en la universidad española José Bueno y Manuel Bueno, Alfonso Delgado, Andrés Chordi, Jesús Flórez y Manuel Pérez Miranda, entre otros.

### En cuanto a sus características como centro hospitalario ¿cómo describiría a la Clínica de aquellos años?

## TODO POR EL PACIENTE

### ¿Puede describir el tipo de paciente que acudía en aquellos inicios a la Clínica?

Acudían pacientes de toda España, incluso, de otros países. Procedían de diversos sectores socioeconómicos, así como de la Seguridad Social, entidad con la que la Clínica mantenía un convenio para la asistencia a pacientes con patologías complejas.

### ¿Qué pautas o consejos ofrecería a las nuevas generaciones de médicos que se incorporan actualmente a la asistencia sanitaria?

La recomendación que siempre he hecho tanto a los profesionales de la Clínica como a los de cualquiera de los grandes centros hospitalarios que he dirigido es la necesidad de saber conjugar el arte y la ciencia con un gran sentido humano, con el fin de conseguir que tanto el médico como la enfermera persigan necesariamente la excelencia.

### ¿De qué forma debe revertir en el paciente esta fórmula que propone?

Todo ello debe contribuir a que en la organización de la asistencia sanitaria, en cualquiera de sus niveles, el enfermo no se sienta abrumado o minimizado. A veces, sobre todo en algunos grandes hospitales, el paciente se siente víctima de una organización que no entiende, en la que se ejercita en la espera y que precisamente tiene como eslogan 'todo por el paciente'.

En su fase inicial, la Clínica era un edificio de dos plantas equipado con 24 camas hospitalarias y, lo más importante, con un Área de Consultas Externas y Servicios Generales Clínicos, entre los que se contaban instalaciones destinadas a Laboratorio, Radiodiagnóstico, quirófanos y rehabilitación, dotados de los medios personales y técnicos precisos para la práctica de una medicina científica, sin mayor limitación que la que implicaba el saber médico de la época.

### ¿Era un centro a la última en tecnología?

En sus áreas de diagnóstico, la Clínica disponía de la totalidad de las innovaciones vinculadas al progreso científico. Además, contribuía en gran parte al sostenimiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra. En la organización de la asistencia se intentó aunar la ciencia, la experiencia, el arte y la técnica. De esa conjunción nace la realidad de la Clínica. En este sentido, el profesor Ortiz de Landázuri fue un auténtico maestro. Destacaba por la riqueza de su conocimiento y por su generosidad a la hora de transmitirlos.

### ¿Cómo definiría la forma de hacer medicina del doctor Ortiz de Landázuri?

Le puedo asegurar que su forma de hacer clínica, su actitud ante el enfermo estaba muy distante de algunas nuevas formas de ejercicio profesional -en gran parte vinculadas al progreso científico de la Medicina y a su creciente y eficaz aportación tecnológica- que muchas veces originan lo que yo denomino 'una medicina sin palabras' o 'una cirugía sin rostro'.

### ¿Se trata de una crítica a las actuales cotas de progreso científico?

Al margen de las desviaciones que he mencionado, el progreso científico es un hecho incuestionable en el que se producen las diferencias fundamentales entre los modos de hacer y de organizar la asistencia de entonces y la de ahora.

### Según su opinión, ¿cuáles serían las principales aportaciones del actual progreso científico a la Medicina?

Las aportaciones de la Genética, la Inmunología, la Microbiología, la Física y las Matemáticas, junto a otras ciencias básicas, actualizan constantemente los modos de hacer Medicina, al tiempo que su elevado coste determina el ineludible sentido social de la asistencia sanitaria.